

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Alfredo Jaar (1956) sigue, en lo formal, casi igual: vestido de impecable negro, con ese pelo semiclorin y una sonrisa algo tímida y cálida. Pero está también algo más relajado dentro de ese perfeccionismo y rigurosidad casi extrema que se autoimpone. Su secreto: va ahora a la India a gozar de los tratamientos de la ayurveda casi un mes. Todo ello en medio de un intenso trabajo y reconocimientos. Acaba de recibir el Premio de Arte de Hiroshima, otorgado por su vínculo con Japón y su trabajo en torno a las catástrofes de Hiroshima y Fukushima. En tanto, la Academia de Belle Arti di Macerata lo nombró Doctor Honoris Causa, integrando una selecta lista junto a figuras como Michelangelo Antonioni y Aquilino Bonito Oliva, el teórico de la transvanguardia italiana. Pero fue este miércoles cuando vivió tal vez una de sus mayores alegrías al recibir el grado Doctor Honoris Causa de la Universidad de Talca de manos del rector, Alvaro Rojas Marín, quien dirige una universidad ejemplar en su labor cultural.

El rector subrayó que la distinción "la damos al artista visual nacional más importante de la escena mundial y con quien nos une la excelencia y el humanismo y el creer en el poder transformador del arte". Ello ante un público que desbordada el teatro de la universidad, ubicado en el Parque de las Esculturas, en el Maule. En tanto, la directora de la Academia Chilena de la Lengua, Adriana Valdés, fue la encargada de la *laudatio*. Y se refirió a ciertas características del premiado: "Este chileno criado en la isla Martínica y que fue a una escuela en la cual fue el único niño blanco...". Y, al citar a un crítico inglés sobre que "el arte es pensar con los materiales", sostuvo: "Alfredo Jaar piensa con los deseos, con las necesidades, con las culpas colectivas, hasta con los genocidios. Su creatividad se renueva siempre, como si cada situación y cada obra necesitara materiales diferentes".

El Premio Nacional de Arte 2013 es autor de 75 intervenciones públicas de gran escala en el mundo, además de exposiciones en los principales museos y bienales. Y fue el primer latinoamericano invitado a la Documenta de Kassel.

En islas del Báltico

—Algo que es más desconocido y que hace en medio de los proyectos, es que siempre dedica un tiempo a la enseñanza del arte.

"Efectivamente, le dedico un tercio de mi tiempo a la enseñanza del arte, yo que, irónicamente, nunca estudié arte. Es por eso tal vez que mis talleres se dedican a romper todas las reglas existentes sobre la educación artística. Para mí el artista crea modelos de pensar el mundo. Y ante la realidad sin precedentes en la cual vivimos, los modelos existentes no sirven. Es por eso que mis talleres se dedican a la creación de nuevos modelos de cómo actuar en el mundo hoy. Y eso no tiene nada que ver con el arte. Tiene que ver con nuestra capacidad como seres humanos en responder al orden de realidad que se nos ha dado. Y cambiarlo. Mis talleres se convierten en espacios de reflexión, donde invito a los estudiantes a pensar y pensar. Solo al final de un largo proceso dedicado a pensar terminarán creando algo, a veces. Mi teoría ha sido: esta el arte es 99 por ciento pensar y un 1 por ciento hacer".

—Hizo un trabajo conmovedor relacionado con educación. el de una barca

ENTREVISTA | El poder transformador de las obras:

JAAR: "El arte crea modelos de pensar el mundo"

"En estos tiempos oscuros, creo que el arte tiene la capacidad de informarnos, de conocionarnos, de iluminarnos. Y de cambiar la realidad, a veces", señala a Artes y Letras el artista chileno más influyente de la escena internacional y que acaba de recibir el grado Doctor Honoris Causa de la Universidad de Talca. Y se encuentra en nuevos proyectos en zonas como Hiroshima.



En las costas de Finlandia invitó a escritores y filósofos a saludar en carteles a ese único estudiante, Markus (en la imagen), que trasladaban en un ferry.

Reciente obra que cita a Beckett y "refleja mi estado de ánimo".

za en Finlandia.

"Ese proyecto se tituló "Querido Markus" y es una intervención pública que realicé en el archipiélago ubicado entre Finlandia y Suecia, en el Báltico. Fui invitado a realizar una obra allí y, después de varios viajes de investigación a la zona, me di cuenta de que era un verdadero paraíso terrenal y que no había nada que yo podía aportar a este lugar de una belleza impresionante y, además, sin ningún conflicto social. Cuando decidí renunciar al proyecto, me encontraba en Utö, una pequeña isla aislada (entre las seis mil que conforman el archipiélago), la que se encuentra a unas cuatro horas de Turku, Finlandia. En la mañana siguiente tomé el único barco que salía hacia Turku, a las 05:45 de la madrugada. Me pareció ser el único pasajero de una embarcación gigante donde cabían unas 500 personas. En el medio de la travesía, decidí ir a conversar con el capitán. Y le hice la pregunta más obvia: "¿Por qué sale a las 05:45 de la mañana?" El capitán me sonrió y dice, "por favor acompañame". Me lleva a la cabina posterior del barco e indica a un niño sentado en la ventana durmiendo. "Es por él que salimos tan temprano, tenemos que llevarlo al colegio".



FOTO: J. FERRER / ANSA PRESS / ANSA

último informe de las Naciones Unidas demuestra con una claridad espeluznante que el cambio climático es real, que está afectando a las vidas de las personas, así como a los ecosistemas que mantienen la vida en nuestro planeta. La actitud de ciertos jefes de Estado, políticos y empresarios que niegan este hecho es simplemente criminal. La humanidad no tiene otra alternativa que actuar inmediatamente para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. El informe afirma con gran claridad que tenemos dos opciones claras: reducir las emisiones ahora e invertir en adaptación; y hacer frente a un mundo con riesgos complicados y difíciles de manejar; o no hacer nada y enfrentarnos a un mundo con unos riesgos e impactos climáticos devastadores e impositibles de manejar.

—¿Otra oscuridad que le preocupa? —No menos grave, es que soplan vientos neo-fascistas en grandes partes del planeta. Retomando a Gramsci, en sus escritos desde la cárcel de Mussolini, él escribió: "El viejo mundo se muere. El nuevo mundo tarda en aparecer. En este *chiaroscuro* nacen los monstruos". Me temo que estamos viviendo en el *chiaroscuro* al cual se refería Gramsci. Los monstruos están apareciendo por todas partes".

—¿La principal función del arte en el siglo XXI será, entonces, buscar cambiar esas realidades?

"Chinua Achebe, un gran escritor nigeriano que admiro profundamente, escribió que "el arte es el intento de cambiar el orden de realidad que se nos ha dado". En estos tiempos oscuros, creo que el arte tiene la capacidad de informarnos, de conocionarnos, de iluminarnos. Y sí, de cambiar la realidad, a veces. En el fondo, el arte es un acto poético que nos transforma, que nos lleva a lugares desconocidos, es un verdadero acto de magia. Y los espacios del arte y la cultura son los últimos espacios de libertad que nos quedan hoy. Y me temo que solo allí, aún se puede respirar. ¿Pero cómo se cambia la realidad? Es muy difícil, por supuesto, y aún no he encontrado la fórmula perfecta. Es por eso que soy un artista".

"Utilizo el modelo haiku"

—Fue premiado con el Premio Hiroshima y prepara una gran exposición para el 2020. ¿Qué puede conlamar? —He expuesto extensivamente en Japón, un gran país que quiero muchísimo. Pero esta será mi muestra más completa, una miniretrospectiva. También me han comisionado una nueva obra en torno al problema nuclear y estoy desarrollándola. La obra más reciente que hice en Japón fue un memorial para las víctimas del terremoto y *tsunami* que ocurrió hace unos años en Fukushima. La cultura japonesa ha sido de una gran influencia en mí obra. Tengo una enorme admiración por el arte conceptual japonés de los 60 y 70, el que colecciono. Y la arquitectura japonesa es también una fuente de gran inspiración. Pero es tal vez la poesía japonesa, y en particular el haiku, que se fue convirtiendo poco a poco en mi *modus operandi*: utilizo el modelo haiku en mi obra. Lo que más me interesa del haiku no es tanto su métrica 5-7-5, sino más bien su extraordinaria economía. Su capacidad para expresar lo máximo con lo mínimo. Un buen haiku capta el instante, y eso ya es suficiente, extraordinario. Pero un gran haiku capta lo divino. Y eso es muy difícil de lograr. Sigo intentándolo".

—Un hecho que remeche.

"Sí. Y fue así como descubrí que la educación en Finlandia es verdaderamente la prioridad número uno del Estado, al punto de que toda la estructura de la sociedad gira alrededor de ella. Y terminé creando un proyecto en torno a ese chico, llamado Markus, e invité a filósofos, artistas e intelectuales finlandeses a escribirle cartas que se imprimirían en grandes vallas publicitarias ubicadas en todas las islas del archipiélago —cerca de 12— donde se detiene el ferry. Las vallas se podían leer desde el barco. Y produjimos un libro con todas las cartas, el que se distribuyó gratis en la embarcación durante el verano. Y así provocamos una gran discusión pública sobre la importancia de la educación en Finlandia. En cuanto a Markus, se hizo muy famoso y tuvo cinco novias ese verano".

"A pesar de todo, hay que seguir"

—Qué implica esa frase que emplea últimamente "No puedo seguir. Voy a seguir".

"Es el título de una obra reciente mía realizada en neón. Consiste en una cita de las últimas palabras de un libro de Samuel Beckett. Reflejan muy bien mi estado de ánimo en estos tiempos difíciles en los cuales nos toca vivir. Cuando la descubrí, me hizo pensar en otra cita muy importante en mi hacer, en mi vida realmente, de Antonio Gramsci, que contraponen el pesimismo del intelecto al optimismo de la voluntad. La versión de Beckett es más simple y directa, pero en el fondo dice lo mismo: que a pesar de todo, hay que seguir. Fue también el título del seminario que dicté en Talca".

—Su interés en los problemas de hoy es una constante. Acaba de escribir que "en los tiempos oscuros que vivimos es importante ofrecer alternativas a la realidad existente". ¿Dónde ve lo peor?

"La mayor oscuridad concierne a nuestra propia existencia en la tierra. El

Teatro Nescafé de las Artes advertisement for 'La Flor del Recuerdo' by Lucho Gatica, featuring a photo of the cast and performance details.

Teatro Nescafé de las Artes advertisement for 'Concierto Homenaje a Ray Conniff', featuring a photo of the orchestra and performance details.

Teatro Nescafé de las Artes advertisement for 'Viejos de Mierda', featuring a photo of the cast and performance details.